



**JUNTA MAYOR
DE COFRADÍAS Y HERMANDADES
DE LA SEMANA SANTA
DE LEÓN**

**PREGÓN
DE LA SEMANA SANTA
LEÓN 2015**

A cargo de
+ D. JESÚS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ

Auditorio “Ciudad de León”
León, 21 de Marzo de 2015

1. Saludo y presentación

Es de justicia comenzar mi intervención agradeciendo a D. Julián, Obispo de esta querida Iglesia particular de León, la confianza puesta en mi persona para pregonar la Semana Santa leonesa de este año. Mi gratitud se extiende también a la Junta Mayor que le ha hecho la propuesta. Me siento muy honrado por realizar este encargo tan sorprendente para mí. No puedo aducir en mi favor ser un profundo conocedor del tema. Hasta mi ordenación sacerdotal, apenas participé en otras celebraciones que no fueran las de mi parroquia de origen, en las que, junto algunos elementos de religiosidad popular, el protagonismo lo desempeñaban las liturgias propias de estos días y en las que ejercía de monaguillo.

A partir de la ordenación sacerdotal, me encargaba de las celebraciones que tenían lugar en mis parroquias, o bien tenía que realizarlas en otras del ámbito rural que necesitaban apoyo externo. De modo que, rara vez me encontraba en la ciudad para poder participar en los espléndidos actos que aquí se realizaban.

Junto a la gratitud, quiero expresar también mi admiración por la majestuosa puesta en escena de los misterios que durante estos días celebra la Iglesia de León. La Semana Santa leonesa es, ni más ni menos, que la explosión primaveral de la Vida, un florilegio de sentimientos variopintos que van de lo sublime a lo demoníaco, la más grande historia de amor jamás contada, el más lamentable episodio de traición imaginable, la expresión del alma leonesa que pasa de la pena al gozo indescriptible de una vida triunfante y, en fin, el triunfo del amor sobre el pecado y sobre la muerte hecho realidad en Jesucristo muerto y resucitado.

Vengo con gozo entre vosotros porque siempre llena de alegría cantar el gran misterio de fe que nos aprestamos a celebrar y la representación del mismo que va a realizar la religiosidad popular, porque este acontecimiento constituye el núcleo de la fe, el motor de la caridad y el soporte de la esperanza. Además, os vengo a narrar una historia inacabada. Ese misterio, esa luz, esa fuerza redentora siguen vivas hoy y proyectan su claridad sobre nuestras vidas dándoles sentido a través de formas y de ritos llenos de belleza, de verdad y de valores humanizadores. Por si esto fuera poco, además vuelvo a mi casa y entre mi gente.

A través de distintas modalidades de lenguaje bíblico, artístico y poético, testimonial y devocional, intentaré acercarles a través de nueve estampas los momentos cumbres de la historia de la salvación, las imágenes plásticas y el bien que encierra el evangelio y que se plasman en los pasos, en los ritos, en las plegarias propias de estos días. Antes, no obstante, y por ahí vamos a comenzar, recordaré lo que celebramos en ellos y subrayaré el valor que encierran para todos, creyentes y no creyentes. El último capítulo, lo dedicaré a glosar las procesiones y ritos más significativos y que la mayoría de Vds. conocen mejor que yo.

2. Lo que celebramos en la Semana Santa

El pueblo judío, en el equinoccio de primavera, conmemoraba el paso de la esclavitud de Egipto a la libertad, a través del desierto, en un viaje que duró cuarenta largos años. Capitaneados por Moisés, los judíos dejaron el Egipto de los Faraones para llegar hasta la tierra prometida. A la celebración que conmemora este paso, la llaman Pascua. Coincidiendo con ella, los cristianos celebramos también la Pascua haciendo memoria del paso de Dios por la humanidad, incluida la muerte, y de su glorificación celeste después de resucitado. En verdad, Cristo se ha hermanado con nosotros para hacernos partícipes de su victoria. A nuestro alcance está, siempre que nos unamos a Él y nos identifiquemos con sus sentimientos, sus ideas y sus proyectos. De este modo, participaremos de su muerte al pecado en sus múltiples manifestaciones de odio, venganza, injusticia, indignidad, egoísmo, soberbia, avaricia, lujuria, y nos subiremos al “tren” de la vida resucitada en el que viaja la familia de los ciudadanos del Reino de Dios.

El misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo tuvo lugar hace dos milenios, pero sigue actualizándose en aquellos que lo hacen propio, en aquellos que hoy mismo lo tratan de vivir. La cruz de Jesucristo sigue haciéndose presente en todos los que son víctimas del mal del mundo y su resurrección se actualiza en la victoria que les llega de la fuerza imparable del resucitado que remueve las piedras de todas las tumbas.

En esta santa semana, los cristianos, terminada la dura travesía de la cuaresma, descansaremos en el pensamiento del amor de Dios, que está en el origen de todos los acontecimientos que conmemoramos: *"Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca"* (Jn 3,16). Toda la pasión fue motivada por amor, el amor de Dios hecho visible en Cristo. Es s. Juan quien nos lo recuerda: *"Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo"* (Jn 13,1).

Nos disponemos a seguir de cerca a Jesús, atendiendo al consejo de Sta. Teresa de Ávila: *"Es muy buena compañía el buen Jesús para no apartarnos de ella, y su sacratísima Madre, y gusta mucho que nos dolamos de sus penas, aunque dejemos nuestro contento y gusto"*. Todos los acontecimientos ligados con el prendimiento, el proceso y la condena, la subida al Gólgota, la crucifixión, la muerte y, en fin, la resurrección de Jesús serán actualizados en celebraciones, en gestos, en procesiones, en rezos. Intentaremos revivir en la fe la experiencia profunda que vivió el Señor y sus discípulos más cercanos en aquellos dramáticos y esperanzadores días. Y lo haremos sin olvidar la primacía de las celebraciones litúrgicas que tienen lugar en nuestras iglesias, en las que se actualiza el misterio salvador de Dios. Las celebraciones populares, a su vez, nos servirán de preparación.

3. Una Semana para todos

El nuevo estilo pastoral que el Papa Francisco nos reclama tiene como una de sus notas esenciales el carácter misionero. Nos ha dicho con acierto que prefiere una Iglesia accidentada por salir al mundo que enferma por quedar recluida entre sus propios muros. Pues bien, atendiendo a sus sugerencias, quiero dirigir unas palabras a todos aquellos que no se consideran católicos, a los alejados, a los indiferentes, a los agnósticos, a los ateos. También para vosotros es la Semana Santa.

Muchos amáis la naturaleza con toda vuestra alma. La llamáis madre, denunciáis su sobreexplotación, aprovecháis razonablemente sus recursos, la pintáis con fruición, imitáis sus formas... ¿Os habéis parado a admirar los tapices de flores que decoran cada paso de nuestra Semana Santa? ¿Os habéis dado cuenta de la alegría con que lanzan al aire sus perfumes y sus colores? Si les preguntáis por qué están tan felices, os lo dirán: les ha hablado Jesús de Nazaret, aquel que tanto ensalzó su belleza: “*Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos*” (Mt 6, 28b-29). Y, por si fuera poco, las ha regado el sudor y la sangre del más inocente. ¿Cómo no estar felices y agradecidas? Con Él, les llegó la primavera.

Los cristianos creemos que Dios creó el mundo y puso como administrador de todo lo creado al hombre. Era lógico, puesto que lo hizo a imagen y semejanza suya, libre, inteligente y capaz de amar. De ahí le viene la máxima dignidad y también la máxima responsabilidad ante Dios y ante lo creado. El cristiano tiene conciencia de que debe cuidar la creación. Ahora bien, todo lo creado debe servir al hombre y, en servirle a él y al mismo Dios, encuentra su mayor dignidad. Por eso, se hace necesaria en estos momentos una ecología humana que defienda al hombre de tantos ataques como está sufriendo en su dignidad: guerras, terrorismo, trata de personas, aborto, eutanasia...

Otros sois amantes y conocedores de la historia: encontraréis en la representación de la religiosidad popular de estos días la mayor historia jamás contada. Eso sí, puede decepcionaros si la observáis convencidos de que sólo el método dialéctico, sólo la lucha entre contrarios –ricos y pobres, hombres y mujeres, creyentes e increyentes– le permite avanzar. También a vosotros quiero deciros algo: en Jesús de Nazaret los contrarios se abrazan sin anularse violentamente. Antes que matar, prefirió morir. A partir de Él, hay otra forma de hacer historia, hay otra forma de crear civilización: el diálogo, la compasión, la justicia, la libertad, la fraternidad. Con aciertos y con errores, los cristianos queremos reproducir ese modelo. Ahí está el ejemplo de tantos y tantos santos, de tantos y tantos mártires que embellecen la vida de la Iglesia y que siguen, a día de hoy, dejando su existencia sin responder con las armas de la violencia. Su figura se agiganta con el paso del tiempo y ninguna cortina de humo, ningún silencio impuesto, ninguna narración fabulada podrá acallar su testimonio de amor y de paz.

Finalmente, seguro que muchos de los que os autoproclamáis no creyentes gustáis de la belleza y os encanta seguir a una cierta distancia las sendas que recorren los sentimientos humanos. También para vosotros es la Semana Santa, manifestación de belleza y repertorio de sentimientos. Sabéis muy bien que el ser humano tiene tres facultades superiores: la razón, cuyo objeto es la verdad, el afecto, que busca la felicidad, y la voluntad, que camina detrás del bien. Cuando estas facultades se desquician, pueden emplearse para lo contrario, y hasta pueden hacer sentir un cierto placer en ello. Por eso, se hace necesario educarlas convenientemente y la Semana Santa, que para el protagonista fue Semana de Pasión, ofrece una buena oportunidad.

Adelantándonos a su hora, con mis palabras quiero colaborar a alimentar vuestra razón, sedienta de verdad, con la verdad del Evangelio; a satisfacer vuestra sensibilidad con la belleza artística y las idas y venidas de los sentimientos de los protagonistas. A lo largo de los diez días que dura nuestra Semana Santa, van apareciendo en escena personajes con sentimientos complejos y contradictorios. Y la propia historia va desvelándonos cuáles son los que triunfan y cuáles llevan a la ruina. Y, en fin, buscaré fortalecer vuestra voluntad y determinarla en el seguimiento del bien en este momento en que el relativismo pretende igualarlo todo: dar la vida y matar, hacer el bien y hacer el mal, servir al pueblo y esquilmarlo.

Como es lógico, mi discurso tiene también como destinatarios a los creyentes en Jesucristo porque necesitan actualizar y reforzar su fe. Para unos y otros cuento nueve historias de salvación, pinto nueve imágenes llenas de belleza y capaces de mejorar la calidad moral de los que las contemplen con apertura de mente y de corazón y propongo nueve retos. Y ojalá todos me acompañéis en la plegaria: ¿cómo no pedir al Señor perdón por ser solidarios con los verdugos? ¿Cómo no darle gracias por un amor tan fiel, sacrificado y generoso? ¿Cómo no solicitar su ayuda para recorrer el camino de muerte y resurrección que él recorrió?

1) Primera historia: Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén

- *“Llevaron el pollino a Jesús, le echaron encima los mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás, gritaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!”* (Mc 11, 7-9).
- **Primera imagen.** Nos la brinda el paso de la Borriquilla, patrimonio de la Junta Mayor, procesionado el Domingo de Ramos, que nos muestra el rostro sonriente de Jesús saludando a la multitud que le aclama, mientras una madre le acerca a su hijo para que se sume a la fiesta. Esta primera imagen nos la ofrece también el Cristo del Gran Poder entrando triunfante en Jerusalén, propiedad de la Cofradía del mismo nombre.

El pueblo que fue cautivo
y que tu mano libera
no encuentra mayor palmera
ni abunda en mejor olivo.
Viene con aire festivo
para enramar tu victoria,
y no ha visto en su historia,
Dios de Israel, más cercano:
ni tu poder más a mano
ni más humilde tu gloria.
(Liturgia de las Horas)

- **Primer reto.** Se desata la euforia de los habitantes de Jerusalén al ver llegar a Jesús. Lamentablemente, en muy poco tiempo, aquel sentimiento se convirtió en indiferencia y en odio, mostrando así el borreguil proceder de una masa amorfa y fácilmente manipulable. Tampoco nosotros estamos exentos de este riesgo. ¡Cuántas veces nos dejamos arrastrar por la publicidad engañosa, por lecturas provocativas, por comentarios infundados! ¡Cuántas veces nos ciegan los prejuicios interesados! En realidad, con frecuencia convertimos la fe en un barniz, en un entretenimiento para determinados momentos de la vida. Al no impregnar nuestra personalidad entera, quedamos reducidos a veletas insignificantes e incoherentes, árboles sin fuste ni credibilidad. Somos capaces de formar profesionales, pero no conseguimos hacer personas. Transmitimos la fe en el dinero, pero no ayudamos a entender qué puede dar sentido a la vida ¡Cuán equivocada es la postura de tantos padres y madres, de tantas personas que regatean el tiempo y el esfuerzo en la iniciación cristiana de los niños y de los jóvenes! Despertemos a la verdad, vayamos de frente y pidamos al Señor que nos conceda clarividencia y firmeza para no dejarnos manipular por los maestros de la mentira y la difamación, que nos dé perseverancia para que la fe en Cristo sea acogida y servida como el mejor don capaz de empapar y transfigurar nuestra vida.

2) Segunda historia: la Última Cena

- Después de enviarles a preparar un local para celebrar la Pascua, Jesús se reunió con sus discípulos. Dos gestos trascendentales realizó entonces. En primer lugar, lavó los pies a sus discípulos salvando la resistencia de Pedro. Además, convirtió el pan y el vino de la cena en sacramento de su amor: “*Mientras comían, Jesús tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, lo dio a los discípulos y les dijo: <<Tomad, comed; esto es mi cuerpo>>*” (Mt 26, 26).

- **Segunda imagen.** Del lavatorio de los pies da fe el paso de José Ajenjo El Lavatorio, perteneciente a la Hermandad de Santa Marta y de la Sagrada Cena. La misma Hermandad, aporta a la Semana Santa leonesa el majestuoso paso de La Sagrada Cena de Víctor de los Ríos.

En tierra extraña peregrinos,
 con esperanza caminamos,
 que, si arduos son nuestros caminos,
 sabemos bien a dónde vamos.
 En el desierto un alto hacemos,
 es el Señor quien nos convida,
 aquí comemos y bebemos
 el pan y el vino de la Vida.
 (Liturgia de las Horas)

- **Segundo reto.** En este episodio, cabe resaltar la ambición de Pedro y su falsa humildad al negarse a que Jesús le lavara los pies. Aceptarlo, suponía hacer suyo el compromiso de entender el poder como servicio y eso le resultaba costoso. En contraste, Jesús se ocupa en adelantar su entrega en la cruz, ofreciéndoles sacramentalmente su cuerpo y sangre. ¡Qué lejos estamos la mayoría de los cristianos de esta actitud de servicio! ¡Qué fácilmente convertimos incluso nuestra religiosidad en un medio para el beneficio y para el bienestar personal! Señor, que sepamos acoger y agradecer el don de la eucaristía como alimento del amor hacia ti y hacia nuestros hermanos. Y que hagamos de nuestra vida una ofrenda de amor y servicio a los pobres con los que tú te identificas.

3) Tercera historia: Jesús se retira a orar con sus discípulos al Huerto de los Olivos, donde es apresado

- *“Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”* (Lc 22, 42). Así oraba Jesús en los momentos finales de su vida, después de cenar con sus discípulos. Era un hombre de oración, por nada la abandonaba. Ahora, en los momentos más duros, tampoco. Al rato, llegó hasta Él Judas dispuesto a traicionarle. *“Y le besó. Pero Jesús le contestó: Jesús le dijo: ‘Amigo, ¿a qué vienes?’. Entonces se acercaron a Jesús y le echaron mano y lo prendieron”* (Mt 26, 49-50).
- **Tercera imagen.** La bella imagen de Víctor de los Ríos, perteneciente a la Cofradía Dulce Nombre de Jesús, da fe del momento en que Jesús ora. Otra imagen, en este caso de Ángel Estrada, perteneciente a la misma cofradía, representa el Prendimiento.

- **Tercer reto.** Esta escena está llena de profundos contrastes: mientras Jesús ora, los discípulos duermen; mientras permanece fiel a su misión y a sus discípulos, Judas le traiciona por unas monedas y el resto huye o disimula. Y yo me pregunto: ¿cómo fueron capaces de dormir? ¿es que acaso eran insensibles a lo que estaba viviendo su maestro? ¿es que no sabían leer los acontecimientos? Aún más: ¿Cómo fueron capaces de darle la espalda y de abandonarle? Y mi perplejidad se convierte en tristeza al ver cómo un gran número de cristianos han ido abandonando la práctica religiosa y hasta la fe en las últimas décadas. Y lo han hecho de forma indolora, haciendo caso a los maestros de la increencia y a los vendedores de muerte. Señor, concédenos ser fieles al ser humano, sobre todo a aquel que es injustamente tratado. Concédenos también ser fieles a ti, compartiendo contigo la noche llena de claroscuros, que pintó s. Juan de la Cruz:

Ni suave luz de luna
ni amistosas estrellas en el cielo;
en la noche lobuna
gritaba mis desvelos
y no había respuesta ni consuelo.
En la noche sin calma,
y después de tres horas de agonía,
se encendió luz en mi alma
y alguien me respondía,
y a la cima del monte me subía.
(S. Juan de la Cruz)

4) Cuarta historia: Jesús es azotado y condenado a muerte

- Después de presentarse en el interrogatorio ante Pilato como el Mesías, el Hijo de Dios (cfr. Mt 26, 63), Pilato le mandó azotar (cfr. Jn 19, 1). Uno a uno, los cuarenta latigazos duelen como otras tantas puñaladas. Formados por unas minicuchillas, los látigos se agarran y desgarran la piel. Como cordero llevado al matadero, Jesús no abre la boca ni responde con el menor gesto de violencia ante tan cruel despliegue de agresividad. Y, *“después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran”* (Mt 27, 26).
- **Cuarta imagen.** Estos momentos decisivos encuentran lógicamente eco en la imaginería de la Semana Santa leonesa. Manuel López Bécquer es el creador de La Condena de Cristo, por encargo de la Cofradía Santo Cristo del Perdón. La Flagelación, de Gaspar Becerra, perteneciente a la Cofradía Dulce Nombre de Jesús Nazareno, da cuenta de este duro trance.

- **Cuarto reto.** Jesús se siente solo y abandonado de casi todos. Por una parte, están sus rivales que acosan a Pilato para que le condene. Por otra, sus propios discípulos que se camuflan o huyen por miedo. El gallo es testigo de la traición. Jesús, en efecto, no sólo se ve acosado por los rivales, sino también ignorado por los suyos. Todo su trabajo con ellos parece haber sido en balde. A la cobardía de Pilato que, por pragmatismo político decide ajusticiar a un inocente, se une la traición de los suyos que prefieren huir antes que correr su misma suerte.

Permitidme que hable ahora brevemente del lavado de manos de Pilato, es decir, del gobernante. Y me pregunto retóricamente: ¿puede alguien que se dedica a este servicio público lavarse las manos ante cualquier injusticia, aunque pierda votos? Si la democracia no se asienta en valores firmes como la dignidad de la persona, el valor de la vida humana y la libertad de pensamiento y de religión, no se puede sostener. En esa defensa de los derechos humanos el Dios cristiano y la misma Iglesia serán sus aliados. Por eso, resulta difícil de explicar por qué se intenta excluir la religión de la vida pública, siguiendo los dictados de un laicismo decimonónico que, aunque sociológicamente minoritario, cuenta con muchos y potentes terminales mediáticos y hasta políticos dispuestos a llevar adelante su plan.

Tal vez podamos encontrar una respuesta a esta perplejidad intentando ver quiénes son los beneficiarios de este proyecto. Los primeros, los que defienden que la fe es un sentimiento personal y que no se puede justificar racionalmente. ¡Como si la inexistencia de Dios se pudiera demostrar! Beneficia también a los que pretenden un ejercicio intelectual, político y económico sin ningún tipo de trabas morales y a los enemigos de la Iglesia. Ella es transmisora de la fe en Jesucristo y de los valores del Evangelio y, lógicamente, a los defensores de dioses como el dinero, el placer, el poder, la comunión entre las personas, no les interesa. Va bien, en fin, a los que se sienten tranquilos ante el sufrimiento de los pobres. El que cree de verdad en Jesucristo no les volverá nunca la espalda, por eso la Iglesia es pionera en su atención. Si se la arroja de la vida pública, ¿quién ocupará su lugar en esta tarea?

Señor Dios, que nunca faltemos a la justicia por cualquier otro interés; que nunca traicionemos a ninguna persona para salvar nuestro prestigio o nuestra vida. Haz que nunca renunciemos a proclamar públicamente nuestra fe en ti que nos fuiste fiel hasta la muerte.

5) Quinta historia: Cristo es coronado y expuesto a la burla

- *“Y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: <<¡Salve, rey de los judíos>>!” (Mt 27, 29).*

- **Quinta imagen.** La escena de la coronación de espinas está recogida por el paso que lleva este mismo nombre, obra de Higinio Vázquez y perteneciente a la Cofradía Dulce Nombre de Jesús Nazareno. Por otra parte, son muchas las imágenes que representan a Jesús ataviado con desarmados signos de poder: corona, cetro, túnica roja... Durante la semana grande de nuestra fe le contemplaremos, entre otros, en el paso Nuestro Padre Jesús de la Misericordia, perteneciente a la Cofradía de Nuestro Señor Jesús de la Redención.

En tanto el Salvador sentado estaba
 en tierra, solo, atento y encogido;
 la sangre, que al vestido se pegaba,
 le pegaba a las carnes el vestido:
 Triste, lágrimas tiernas derramaba,
 de amor del hombre y de piedad movido;
 qué más en él la caridad podía
 que la ofensa que el hombre le hacía...
 (Diego de Hojeda)

- **Quinto reto.** En alguna ocasión ya le habían tildado de loco. Loco debía estar para presentarse como rey alguien incapaz de defenderse. Realmente, Jesús les pone fácil la burla. Y ellos aprovechan la ocasión colocándole una corona de espinas que se clava sin piedad en la cabeza, poniendo en sus manos una caña al modo de un cetro, y exponiéndole a la mirada inmisericorde del pueblo. Ridiculizar es una forma sutil de dar muerte al otro, de anularle como persona. De esta manera, los torturadores quieren convertirse en líderes. Y caen en él tanto la chusma como el poder establecido personificado en Pilato. Se trata de un grave pecado que sigue de moda. Lo cometen quienes ridiculizan a los que creen que les hacen sombra en su lucha por ascender profesionalmente y a los que cumplen con sus responsabilidades, los que maltratan a la mujer y a los menores de edad, quienes se mofan de los creyentes... Que nunca formemos parte del colectivo de los verdugos. De los que ridiculizan a los demás, de los que los denigran, de los que los maltratan, líbranos, Señor.

6) Sexta historia: Jesús, cargado con la cruz, se dirige al monte Calvario

- “Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado <<de la Calavera>> (que en hebreo se dice Gólgota)” (Jn 19, 16). Por si fuera pequeño el desgaste al que le han sometido, ahora le cargan sobre los hombros una pesada cruz a la que abraza como amiga, aún sabiendo que va a ser su patíbulo. En el camino, contará sólo con la ayuda de Simón

de Cirene. Pero no, no veáis en este gesto un atisbo de misericordia. En realidad, su ayuda es forzada. Gracias a ella, eso sí, el ajusticiado resistirá hasta ser exhibido en alto (cfr. Lc 23, 26). Durante el camino, vivirá también algunos encuentros consoladores con su Madre, con unas piadosas mujeres, con la verónica.

- **Sexta imagen.** También este episodio de la Pasión cuenta con una nutrida representación icónica en nuestra Semana Santa. En la escena de Jesús cargando con la cruz, cabe destacar a Nuestro Padre Jesús Nazareno, popularmente conocida como “El Dainos”, perteneciente a la del Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio. Citemos también al Jesús del Vía Crucis, de José Asenjo, propiedad de la Agonía de Nuestro Señor. Por otra parte, el encuentro con las mujeres está reflejado en la obra de Bartolomé Alvarado: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén, propiedad de la Cofradía María del dulce Nombre.
- **Sexto reto.** Al contemplar el trágico camino de Jesús al Calvario, viene a nuestra mente el recuerdo de tantas y tantas personas que cargan con su cruz cada día y el de otros tantos y tantos cireneos que ayudan a los demás a llevarlas. Son cruces de todas las clases y tamaños, las hay de todas las procedencias y destinos. Unas son de plástico y hojalata: las de aquellos que se están quejando siempre de que la vida los trata mal, la gente los utiliza y Dios los ignora; las de los que disimulan para despertar compasión; las de los que hacen negocio de su mal. Pero las hay también pesadas como el hierro: son las cruces de los injustamente tratados; las de aquellos que han ofrecido ayuda y se ven traicionados; las de los que se sienten solos y sin nadie que les mire a la cara. También se diferencian por el tamaño: las hay ridículamente pequeñas –encarnan las pequeñas dificultades de cada día- y las hay enormes, las que no se soportan con un simple calmante o cultivando el olvido. Veamos su origen. Unas se crían en los terrenos de la propia responsabilidad personal: la de aquél que, después de hartarse a fumar, contrajo una enfermedad grave; la del que, dejándose llevar de la vida fácil, se quedó desnudo ante el futuro; la del que creyó que conducir un coche era un juego... Pero las más injustas son aquellas que nos endosan los demás. Finalmente, no todas tienen el mismo destino: algunas tienen el fin de adornar; otras no sirven para nada; y, finalmente, las hay que son salvadoras, puesto que redimen al que las padece y al resto.

¡Qué pesada fue tu cruz salvadora, Señor! Pesada como el hierro, enorme, provocada por el pecado de la humanidad... Ayúdanos a llevar la nuestra con la fortaleza y la generosidad con que Tú la llevaste, preocupándonos más del dolor de aquellos que caen aplastados por la suya que por el peso de la que nos corresponde.

7) Séptima historia: El expolio, la crucifixión, la agonía y la muerte

- “*Lo crucifican y se reparten sus ropas echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno*” (Mc 15, 24). Le habían intentado quitar la dignidad y no habían podido. Ahora, antes de clavarle en la cruz, vuelven a intentarlo despojándole de sus vestidos. Pero sigue firme en su propósito de darlo todo. No le quedan ya fuerzas, casi nadie parece sentir su muerte, sólo le resta dar un último abrazo a la cruz y expirar. Junto a él, su madre, el apóstol amado Juan y María la Magdalena. Su presencia, por un lado le consuela, por otro, le inquieta. Le rompe el alma verles sufrir. ¡Cuánto le gustaría que miraran más allá del último suspiro! Pero lo comprende: Incluso a él le está resultando costoso levantar la mirada. También ahora, sin embargo, piensa en los demás, piensa en sus discípulos, incluso en aquellos que, traicionándole, le han abandonado. Para Juan y para ellos, para todos, tiene preparado un regalo: su madre. Por fin, se acaba esta larga tortura. Sólo le falta ponerse en las manos del Padre.
- **Séptima imagen.** En el episodio del desnudamiento, conmueve nuestra sensibilidad El Expolio, de Francisco Díez de Tudanca, perteneciente a la Cofradía Dulce Nombre de Jesús Nazareno. La Exaltación de Jesús en la Cruz, obra de Navarro Arteaga y perteneciente a la misma cofradía, nos ofrece para la contemplación el momento del levantamiento de Cristo. Por otra parte, numerosas obras, la mayoría de ellas pertenecientes a la Cofradía Las Siete palabras de Jesús en la cruz, presentan los momentos finales en que pronuncia sus siete palabras.

Al fin, el silencio esperanzado. Hermosas imágenes del Cristo muerto nos ofrecen el Santo Cristo del Desenclavo, obra anónima perteneciente a la Real Cofradía del Santísimo Sacramento de Minerva y la Santa Veracruz; el Santo Cristo de la Redención, obra de Juan de Anchieta, perteneciente a la de Nuestro Señor Jesús de la Redención; y el Santo Cristo del Desenclavo, obra de Manuel López Becquer, patrimonio de la Cofradía Santo Cristo del Desenclavo. Cuando la lanza del soldado montado a caballo al modo guerrero le traspasa el costado, ya todo se ha consumado. El paso de La Lanzada, obra de Manuel Hernández perteneciente a la Cofradía de las Angustias y Soledad, da fe de ello.

- **Séptimo reto**
No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido;
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tu me mueves, Señor,
muéveme el verte

clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor,
y en tal manera, que,
aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y, que aunque no hubiera infierno,
te temiera.

No me tienes que dar por que te quiera;
pues, aunque cuanto espero no esperara;
lo mismo que quiero te quisiera. Amen.
(Fray Miguel de Guevara)

8) Octava historia: El descendimiento

- “*Al anochecer, como era el día de la Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, miembro noble del Sanedrín, que también aguardaba el reino de Dios; se presentó decidido ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús*” (Mc 15, 42-43). Los poderes fácticos le hubieran dejado colgado en la cruz para alimento de las aves. Su Madre, La Magdalena y Juan, no lo podían consentir y deciden bajarlo. José de Arimatea les ayuda. ¡Qué terrible dolor debió sufrir María al sostener sobre sus brazos el cuerpo inerte de su Hijo! El libro de las Lamentaciones pone letra a su sentimiento: “*Vosotros los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como el dolor que me atormenta*” (Lam 1, 12).
- **Octava imagen.** El lenguaje artístico nos ofrece la preciosa Virgen del Mercado, obra anónima del siglo XV; la Virgen de la Piedad y del Milagro, de autor anónimo, patrimonio de la Real Colegiata de San Isidoro y procesionada por la Sacramental y Penitencial Cofradía de Nuestro Padre Jesús Sacramentado y María Santísima de la Piedad, Amparo de los Leoneses; y, en fin, Nuestra Madre de la Piedad, de Ricardo Flecha, perteneciente a la Cofradía Santísimo Cristo de la Bienaventuranza.

Otras obras inciden en la soledad de María. Así ocurre con la de Ntra. Madre de la Divina Gracia, obra de Antonio José Martínez Rodríguez y patrimonio de la de Nuestro Señor Jesús de la Redención.

Así ve este momento y así lo describe el poeta Gerardo Diego:

He aquí helados, cristalinos,
sobre el virginal regazo,
muertos ya, para el abrazo,

aquellos miembros divinos.
Huyeron los asesinos.
Qué soledad sin colores.
Oh, Madre mía, no llores.
Como lloraba María.
La llaman desde aquel día
la Virgen de los Dolores...
Yo, Madre mía, fui el rudo
artífice, fui el profano
que modelé con mi mano
ese triunfo de la muerte
sobre el cual tu piedad vierte
cálidas perlas en vano.

- **Octavo reto.** La muerte del Hijo deja a María sumida en un terrible dolor y envuelta en la soledad. José, su esposo, ya había muerto. Y ahora, le quitan a Jesús. La soledad de María nos trae al recuerdo tantas y tantas soledades: las de las personas mayores que viven y mueren sin compañía en nuestros pueblos semidesiertos o en la poblada ciudad, las de los pobres que ni siquiera significan nada para otros pobres, la de los que son excluidos de la vida social como si fueran apestados... Los avances científico-técnicos nos han dado una gran capacidad para la autonomía personal, pero no nos han educado para la convivencia. Tampoco los cristianos lo hemos hecho siempre. La consecuencia: un gigantesco individualismo. Perdona, Señor, nuestro escaso compromiso en educar y vivir en comunión. Madre de la Iglesia, ayúdanos a hacer de la comunidad de los creyentes una familia constructora de fraternidad y comunión entre todos los seres humanos.

9) Novena historia: La sepultura y la resurrección

- Después de bajar de la cruz el cuerpo inerte de Jesús, de fajarlo y perfumarlo con aromas, lo llevaron a sepultar. José de Arimatea, *“tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en un sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó”* (Mt 27, 59-60). El ronco ruido de la piedra les dejó sin aliento. Todo había terminado, ¿o no? El sol brillaba en todo lo alto. Y un aire de primavera les susurraba esperanza. Porque –como dice el libro de los Hechos- a Jesús de Nazaret *“Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio”* (Act 2, 24).
- **Novena imagen.** Ángel Martín, en su obra Santísimo Cristo de la Paz y Misericordia en su traslado al Sepulcro, propiedad de la Real Hermandad

de Jesús Divino Obrero, da fe del enterramiento. Por otra parte, son múltiples las imágenes del Cristo yacente. Podemos destacar el Santo Sepulcro, atribuida a Juan de Juni, perteneciente a la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad; y el Santísimo Cristo-Esperanza de la Vida, propiedad de la Cofradía del Santo Sepulcro-Esperanza de la Vida, obra de Vicente Martín. Finalmente, como representativa de Cristo resucitado, citemos la imagen Jesús el Hombre Nuevo, descendiendo a los infiernos para rescatar a los justos, obra de Vicente Martín y propiedad de la última Cofradía citada.

- **Noveno reto:**
Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua...
Lucharon vida y muerte
en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta...
(De la Liturgia de las Horas)

4. Procesiones y ritos

No sería completa nuestra mirada a la Semana Santa Leonesa si no reparase en algunos de los momentos procesionales y rituales que la jalonan. Todos tienen su sentido religioso y cultural, todos están llenos de carga emotiva. Así, el Viernes de Dolores tiene como protagonista a Ntra. Sra. del Mercado, la antigua del Camino, acompañada de largas filas de hombres y mujeres que, al llegar ante el Cristo de la Victoria de la Calle Ancha, se detienen y le cantan la Salve.

Destaca el Sábado de Dolores la procesión de Jesús de la Esperanza, la admisión de hermanos de la Cofradía del Sepulcro en el Convento de las Concepcionistas, el Besapié del titular de la Redención en el Monasterio de las Benedictinas y el Vía Crucis por las calles de s. Claudio. En años alternos, todo lo nombrado se completa con la procesión de la Hermandad de Jesús Divino Obrero con la presencia de otras cofradías provinciales, vinculadas con ella.

El Domingo de Ramos comienza con la bendición y procesión de las Palmas, presidida por el Sr. Obispo. Desde hace unos años, la Cofradía del Cristo del Perdón organiza en la parroquia de s. Francisco de la Vega otra celebración con este mismo contenido. Destacables son también la procesión del Cristo del Gran Poder, el Dainos o Rosario de la Buena Muerte, y la Procesión de Ntro. Sr. Jesús de la Redención.

El Lunes Santo, las tres cofradías centenarias organizan la Procesión de la Pasión. Por su parte, la Hermandad de Santa Marta desgrana las cuentas del Rosario de la Pasión. Los hermanos de la Redención rezan el Vía crucis y los del Santo Sepulcro veneran las Llagas de Cristo en las calles antiguas de la ciudad.

El Martes constituye una elegía al perdón. En efecto, ante el *Locus Apellationis* de la catedral, tiene lugar la liberación de un preso, a propuesta de la Cofradía del Cristo del Perdón. Por su parte, Ntra. Sra. de las Angustias y Soledad realiza la Procesión del Dolor de Nuestra Madre. Finalmente, en s. Francisco, se cantará el Calvario al modo leonés.

El Miércoles Santo, la de la Agonía de Ntro. Señor procesiona al Jesús del Vía Crucis camino del Calvario. La Real Cofradía de Minerva y Vera Cruz realiza la procesión penitencial que recuerda la tortura de Jesucristo y el sufrimiento de su Madre. La Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y del Silencio, organiza la procesión del Silencio. El Barrio de la Vega rezará su Vía Crucis y la Ronda Lírico Pasional nos acercará a diversos rincones del Barrio de Sta. Marina para recordar distintas escenas. Se cerrará el día con el Vía Crucis presidido por el gran Cristo de los Balderas.

La mañana del Jueves Santo se despierta con el mensaje reconfortante de las Bienaventuranzas, elevadas al cielo por los hermanos de la Cofradía Sto. Cristo de la Bienaventuranza. Mientras, la Cofradía de las Siete Palabras pronuncia el Pregón que anuncia lo que va a suceder la mañana siguiente. En este día del amor fraterno, de la institución de la eucaristía y del sacerdocio ministerial, la Cofradía de María del Dulce Nombre, al comenzar la tarde, nos invita a la procesión de María al pie de la Cruz, camino de la Esperanza. Simultáneamente recorrerá las calles de la ciudad la Sagrada Cena. La Cofradía Cristo del Gran Poder realiza la procesión de la Despedida y la del Santo Cristo del Desenclavo la de las Tinieblas y Santo Cristo de las Injurias. Cuando dan las doce, comienza su caminar la Ronda de Jesús Nazareno, al son de esquila, clarín y tambor, junto a la voz del papón que grita: “Levantaos hermanitos de Jesús que ya es hora”. De este modo, recuerda que se acerca la hora de la salida de la procesión de los Pasos.

En efecto, a las siete y media de la mañana del viernes se inicia esta preciosa procesión en la que desfilan trece pasos, más de mil quinientos braceros; si contamos a los que forman las bandas y agrupaciones musicales, las manolas, los hermanos libres de puja, los monaguillos y las personas ofrecidas, sumamos más de dos mil quinientas personas. Es la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno la que llena durante más de nueve horas las calles de la ciudad y encoge el corazón de los participantes en el momento del Encuentro de la Virgen y San Juan ante Jesús Nazareno, en la Plaza Mayor. La tarde comienza con el Sermón de las Siete Palabras y su procesión con seis pasos de crucificados. Al atardecer, se alternan dos de las cofradías centenarias para la procesión del Santo Entierro de Cristo.

El Sábado Santo nos ofrece el Desenclavo de Cristo ante la portada del Perdón de la Real Colegiata de San Isidoro. Mientras el pueblo fiel espera la resurrección del Señor, recorren las calles de la ciudad varios pasos, entre los que se encuentra el de las Tres Marías, salido de Jesús Divino Obrero. Para cerrar el día, de la S.I. Catedral sale el Camino de la Luz de los hermanos del Sepulcro que ofrecen el fuego purificador a las iglesias que encuentran en su recorrido hacia la Vigilia Pascual de la Catedral en la que participarán.

Concluye el Triduo Pascual el domingo con la gozosa noticia de la resurrección del Señor. En la plaza de Regla tiene lugar la escenificación del encuentro entre María y Cristo Resucitado que cuenta con la proclamación del pregón, el cambio de manto a la Virgen y la suelta de las palomas. La celebración de la Misa Estacional, presidida por el Sr. Obispo en la Catedral, pone broche de oro a estos diez intensos días.

5. Pensando en el futuro

Debo terminar ya, pero no quiero hacerlo sin echar una mirada al futuro. Cada año, terminados los diez días de celebración, comenzáis la preparación de la Semana Santa siguiente. Y hacéis bien, porque una efeméride como la nuestra no puede alcanzar la altura a la que ha llegado sin un compromiso permanente de todos. Pero la preparación no puede ser solamente técnica. Por eso, pido al Señor por vosotros los cofrades, miembros de asociaciones públicas de fieles. Que Él os haga comprender que sois discípulos de Jesucristo, llamados a imitarle en vuestros pensamientos, afectos y compromisos, lo que conlleva vivir atentos a su Palabra y cuidar la maduración permanente de vuestra fe. Que os ayude también a vivir como hermanos, miembros de la misma Iglesia, preocupándoos unos de otros y ayudando a aquellos que tienen dificultades de cualquier tipo. Que, en fin, sostenga vuestro compromiso evangelizador, particularmente cerca de los niños y de los jóvenes. Ellos deben ser los discípulos de Cristo que mantengan viva la Semana Santa leonesa el día de mañana.

Muchos años llevamos hablando del futuro museo de Semana Santa. Creo que nunca en la historia ha estado tan cerca de hacerse realidad este sueño. Junto a mi súplica al Señor para que os ayude en este empeño, vaya mi invitación a unirnos todos en un canto de alabanza al que cada día actualiza para nosotros el misterio de la redención en la eucaristía y, en la próxima Semana Santa, nos invitará a acompañarle en el camino de la entrega y de la cruz para resucitar también con Él a la Vida eterna. Que así sea.

+ Jesús Fernández González
Obispo Aux. de Santiago
León, 21.III.2015

Pregoneros de la Semana Santa Leonesa

- 1970 – Luis Alonso Luengo.
1971 – Antonio Briva Miravent.
1972 – Ciriaco Pérez Bustamante.
1973 – Luis María de Larrea y Legarreta.
1974 – Ángel González Álvarez.
1975 – Millán Bravo Lozano.
1976 – José Anta Jares.
1977 – José María Suárez González.
1978 – Fernando Salgado Gómez.
1979 – Antonio Viñayo González.
1980 – Alfonso Prieto Prieto.
1981 – Fernando Sebastián Aguilar.
1982 – Manuel Núñez Pérez.
1983 – Juan Morano Masa.
1984 – Juan Carlos Villacorta Luis.
1985 – Lorenzo López Sancho.
1986 – Fernando Onega.
1987 – Eduardo T. Gil del Muro.
1988 – Gregorio Peces Barba.
1989 – Jesús Torbado.
1990 – Jesús María Javier Ortás.
1991 – Antonio Viñayo González.
1992 – Arsenio Lope Huerta.
1993 – Luis Pastrana Giménez.
1994 – Victoriano Crémer Alonso.
1995 – Antonio Vilaplana Molina.
1996 – José Magín González Gullón.
1997 – Luis del Olmo Marote.
1998 – Fernando Llamazares Rodríguez.
1999 – Antonio Trobajo Díaz.
2000 – Antonio Vilaplana Molina.
2001 – Francisco Javier Martínez Fernández.
2002 – Javier Caballero Chica.
2003 – Domingo Montero Carrión.
2004 – Inés Prada Martínez.
2005 – Felipe Fernández Ramos.
2006 – Nicolás Miñambres.
2007 – Bernardo Velado Graña.
2008 – Máximo Cayón Diéguez.
2009 – José-Román Flecha Andrés.
2010 – Jorge Revenga Sánchez.
2011 – Carlos Amigo Vallejo.
2012 – Mario Díez-Ordás Berciano.
2013 – Mons. José Manuel del Río Carrasco.
2014 – Eduardo Álvarez Aller.



PREGÓN

SEMANA SANTA 2015

LEÓN

AUDITORIO "CIUDAD DE LEÓN"
21 DE MARZO DE 2015, 20:00 HORAS

PREGONERO:

EXCMO. Y RVDMO. SR. D. JESÚS FERNÁNDEZ GONZÁLEZ,
OBISPO AUXILIAR DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CONCIERTO OFRECIDO POR LA UNIDAD DE MÚSICA DE LA
ACADEMIA BÁSICA DEL AIRE DE LA VIRGEN DEL CAMINO
Y EL GRUPO VOCAL CANTARTE

ENTRADA GRATUITA-INVITACIÓN (CONTROL AFORO)
RETIRAR INVITACIÓN A PARTIR DEL DÍA 16 DE MARZO
EN LAS TAQUILLAS DEL AUDITORIO,
HORARIO DE TARDE, DE 16:00 A 20:30 HORAS



Diseño gráfico: Carlos García Valverde | www.garciavalverde.wordpress.com

CASTILLA Y LEÓN
es vida



León
Cuna del
Parlamentarismo

FUNDACIÓN
MONTELEÓN

UNIDAD DE MÚSICA DE LA ACADEMIA BÁSICA DEL AIRE

La Unidad de Música de la Academia Básica del Aire se constituye por instrucción 47/2008 el 1 de julio de 2008 como resultado de la reorganización de las Unidades de Música del Ejército del Aire, dando respuesta a la necesidad de dotar de una Unidad de Música a este centro de formación, donde se forja el espíritu militar y aeronáutico de los Suboficiales del Ejército del Aire y, en consecuencia, son numerosos los actos y ceremonias militares.

La antecesora de esta Unidad de Música se remonta a 1939, año de la creación del Ejército del Aire, cuando se constituye en la recién fundada Academia de Aviación, con sede en la Base Aérea de la Virgen del Camino, una Banda de Música. Su primer director fue el Capitán D. Manuel Gómez de Arriba, quien en 1950, año de ubicación en León de la Escuela de Especialistas del Aire, fue relevado por el Capitán D. Miguel Sánchez de Rojas Santos. La Unidad de Música fue disuelta 1966.

Dentro de sus funciones específicas el Cuerpo de Músicas Militares tiene por cometido el de prestar el servicio de música en el ámbito de las Fuerzas Armadas, que incluye la rendición de honores, paradas y desfiles militares, o ceremonias castrenses en general. A éstos, se suma una importante tarea divulgativa de la música mediante conciertos y otros eventos que aportan proximidad y colaboración con la sociedad civil.

Actualmente la plantilla de esta Música está formada por un total de 28 componentes: 1 Oficial Director, 15 instrumentistas de la Escala de Suboficiales, y 12 miembros pertenecientes a la categoría de Tropa Profesional. Asimismo, se halla integrada una Banda de Cornetas y Tambores compuesta por 11 componentes que la acompañan en los actos castrenses.

Desde noviembre de 2010, ha tomado la titularidad de la dirección el primer oficial director desde su creación, el Capitán D. Julio César Ruiz Salamanca.

EL DIRECTOR

Julio César Ruiz Salamanca nace en Las Pedroñeras (Cuenca), localidad donde inicia su formación musical. Estudia trombón en los Conservatorios de Madrid, Cartagena, Zaragoza y La Coruña; obteniendo el Título de Profesor Superior de la mencionada especialidad, así como el Título de Profesor de Grado Medio de Solfeo, a la vez que los compagina con estudios de Piano y Dirección. Finaliza los estudios de Composición en el Conservatorio Superior de Música de La Coruña, logrando el Premio Fin de Carrera en varias disciplinas.

En el año 1999 ingresa en la Escala de Suboficiales del Cuerpo de Músicas Militares, pasando destinado a la Banda de Música del Tercio Norte de Ferrol (La Coruña), y posteriormente, en el año 2007, a la Banda de Música de la Coruña. En el año 2008 consigue la plaza de Oficial Director del Cuerpo de Músicas Militares, pasando destinado a la Banda de Música de Melilla con el empleo de Teniente. Desde noviembre de 2010, es el director de la Unidad de Música de la Academia Básica de Suboficiales del Ejército del Aire en León.

Ha colaborado como trombonista con diversas orquestas sinfónicas, bandas de música y conjuntos instrumentales, destacando especialmente su participación con la Orquesta Nacional de España. También ha sido invitado como director en diferentes agrupaciones y bandas de música de la geografía española.

Es autor de un gran número de composiciones, instrumentaciones y transcripciones para todo tipo de agrupaciones instrumentales, entre los que destaca música de cámara, pasodobles, marchas militares, marchas de procesión o himnos.

Está en posesión de la Cruz al Mérito Naval con distintivo blanco, y de la Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

AGRUPACIÓN CORAL CANTARTE

CantArte nace el día 5 de enero de 2013 en León, fruto de la inquietud y proyecto de un grupo de jóvenes, amigos, y amantes todos ellos de la música vocal que aúnan sus esfuerzos, sus cualidades y sus voces con el claro y único objetivo de disfrutar haciendo música vocal y hacer así con ello disfrutar también a quien escucha, buscando siempre la mayor excelencia y belleza en su sonido, la originalidad en sus programas y el mejor criterio en su interpretación.

CantArte se configura, pues, como un grupo vocal de jóvenes. Algunos de ellos provenientes en una etapa anterior de diferentes agrupaciones corales de la provincia, lo que los convierte en cantores de reconocida competencia, cualidad esta que resulta de gran ayuda para el desarrollo y evolución musical del coro.

Se trata, por tanto, de un grupo de cámara tanto por sus características, como por el trabajo musical que desempeña. Lo cual ofrece ciertas ventajas, como pueden ser el amplio abanico de posibilidades en el repertorio, así como el dinamismo que facilita la interpretación de obras dificultosas en su ejecución que de otra manera no estarían a nuestro alcance.

Aunque breve en trayectoria, el grupo CantArte atesora ya un repertorio que abarca casi la totalidad de las épocas de la historia de la música vocal, haciendo especial hincapié en la polifonía renacentista, la recuperación de obras históricas y la apuesta siempre novedosa y fresca de la música vocal de autores contemporáneos.

Estas son sus metas y esta es su ilusión, la de un grupo de jóvenes con entusiasmo y ganas de crecer en lo humano, apoyados y sustentados por el firme pilar que es la música. Así, del arte de cantar, cantando, cantándote, nacen sus siglas: CantArte.

Su Director, Guillermo Alonso Ares, es un joven músico leonés, de amplia formación y excepcional talento para la dirección coral y la composición, así como, para la interpretación al órgano, otra de las áreas musicales en las que se manifiesta especialmente brillante.

GRUPO DE VOCES AMIGAS

Para este concierto se une al Grupo Coral Cantarte veteranos cantantes, componentes en su día de los coros universitarios de León, Salamanca y otras agrupaciones locales.

UNIDAD DE MÚSICA

Director:

Cap. Julio César Ruiz Salamanca

Subdirector:

Sbmy. Sergio Bernal Fuster

Flautas:

Sgto. 1º Luis Enrique García Muñoz

Sold. Marta de la Viuda Espadas

Oboes:

Sgto. 1º Sergio Hernández Ferrús

Clarinetes:

Bgda. Joaquín Rodilla Pérez

Sgto. David Llano Díaz

Sgto. Ángela Ahijado López

Sgto. Juan Palmer Corella

Cabo 1º Ángel Luis Morán Prieto

Cabo 1º Israel Martí Puchalt

Saxo Alto:

Bgda. Alberto Ripoll Ortí

Sold. Andrés Fernández Martínez

Saxo Tenor:

Sgto. Alberto Duro Chamón

Saxo Barítono:

Sold. Eduardo Fernández Ordás

Trompa:

Sgto. Marta Cougil Rodríguez

Fliscornos:

Sgto. Rubén Cerqueira Prado

Sdo. Isabel Pérez Díez

Trompetas:

Sgto. Alberto Fernández Sánchez

Sold. Alejandro Heras Martín

Sold. Francisco Salgado Prieto

Trombones:

Sgto. Francisco Castro Fraile

Cabo 1º Raúl Ferrús Peris

Bombardinos:

Sgto. David Prieto Vidal

Sold. Álvaro Álvarez Alonso

Tuba:

Bgda. Antonio Más Alfonso

Percusión:

Sgto. Fernando Castelló Menéndez

Sgto. Javier Fernández Ordiales

Sdo. Noemí Castillo Pinilla

Sdo. Laura Pérez Valladares

AGRUPACIÓN CORAL CANTARTE

Sopranos

Beatriz García Fernández

Cristina Díez Tascon

Diana Robles San Juan

Esther Arce Bayón

Eva María Mieguelz Montendon

Judit Martínez Fernández

Judith García García

Natalia García Garrido

Altos

Alba Silva Suárez

Elena Otero Arpón

Elisabeth Morales Obispo

Estefanía Regil García

Esther Uncetabarrenezhea

Leticia González Martínez

Marivi Gutierrez

Paz Jaen

Rosa Gonzalez Castro

Xana Prieto Barrial

Tenores

Arturo Orjuela Gomez

Diego Dominguez Pérez

Guillermo Alonso Ares

Guillermo González Fernández

Ricardo García Garrido

Bajos

Andres Reyero Trapiello

César Lozano Gallego

Felix Santos Alvarez

Gabriel Gonzalez Villalba

Isacc Huerga

Jorge de Prado Valladares

Juan Carlos Gutiérrez García

Miguel Ángel Alegre

Santiago de la Fuente